

Valores del gerundio en traducciones del español al croata

Vucelić, Ema

Undergraduate thesis / Završni rad

2021

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:526244>

Rights / Prava: [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-12-10**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Estudios Románicos

Valores del gerundio en traducciones del español al croata

Estudiante: Ema Vucelić Tutora: Prof.^a Branka Oštrec

Zagreb, junio 2021

Sveučilište u Zagrebu

Filozofski fakultet

Odsjek za romanistiku

Vrijednosti gerunda u prijevodima sa španjolskog na hrvatski

Studentica: Ema Vucelić Mentorica: Branka Oštrec, prof.

Zagreb, lipanj 2021.

Índice de contenidos

Introducción	1
Sobre el cuento	2
1.El gerundio: marco teórico	3
2. El gerundio en croata.....	15
3.Texto original	17
4.Traducción del texto original	21
5. Análisis.....	25
6. Conclusión.....	31
Bibliografía.....	32

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado trata sobre los valores del gerundio en español y en croata a partir de la traducción del español al croata del cuento «Au pair» de la escritora española Soledad Puértolas Villanueva. El gerundio en español es una forma no personal que en su esencia es verbo, pero que puede adquirir algunos rasgos de otras categorías gramaticales. En croata, el gerundio no existe, por lo que el objetivo de este trabajo es intentar definir las posibilidades de traducción del gerundio del español al croata. Para poder conseguir este objetivo, hemos realizado un análisis comparativo de las soluciones de traducción del cuento mencionado para determinar si existen algunos equivalentes en croata y, en ese caso, analizar cuáles son. Las soluciones de traducción se presentan teniendo en cuenta el significado de los ejemplos seleccionados. En base al análisis, tratamos de concluir si existe una regla por la que los traductores pueden guiarse en la traducción del gerundio del español al croata.

Palabras clave: gerundio, traducción, español, croata, análisis comparativo.

Sažetak

Ovaj se završni rad bavi vrijednošću gerunda na španjolskom i hrvatskom jeziku na temelju prijevoda kratke priče „Au pair“ španjolske književnice Soledad Puértolas Villanueve. Gerund u je španjolskom jeziku nelični glagolski oblik koji je u osnovi glagol, ali može poprimiti neka obilježja iz drugih gramatičkih kategorija. Na hrvatskom jeziku gerund ne postoji, pa je cilj ovog rada pokušati definirati mogućnosti prevođenja gerunda sa španjolskog na hrvatski. Da bi se postigao ovaj cilj, izvodi se usporedna analiza prijevodnih rješenja spomenute priče kako bi se utvrdilo postoje li hrvatski ekvivalenti za prijevod gerunda i koji. Prijevodna rješenja predstavljena su uzimajući u obzir značenje odabranih primjera. Na temelju analize pokušavamo zaključiti postoji li pravilo kojim se prevoditelji mogu voditi u prijevodu gerunda sa španjolskoga na hrvatski jezik.

Ključne riječi: gerund, prijevod, španjolski, hrvatski, usporedna analiza.

Introducción

El gerundio es una forma no personal de un verbo, lo que significa que no podemos deducir número, persona, tiempo o modo a partir de su forma, sino del contexto. Por su naturaleza gramatical, el gerundio se acerca más a los adverbios, no obstante, existen otros tipos de gerundio que no son adverbiales, por ejemplo, el gerundio perifrástico, el gerundio predicativo o el gerundio adjunto o circunstancial. Dado que en términos de su función sintáctica se acerca más a los adverbios, el gerundio con mayor frecuencia expresa el valor temporal. En algunos casos es difícil determinar su valor porque tampoco es inhabitual que a veces los valores de gerundio se superpongan, e incluso se acumulen. (RAE y ASALE, 2010:§27.1).

Por otro lado, la lengua croata no tiene la forma no personal del verbo llamada gerundio. Las formas no personales del verbo en croata son: infinitivo, *glagolski prilog sadašnji* (adverbio verbal presente¹), *glagolski prilog prošli* (adverbio verbal pasado²), *glagolski pridjev radni* (adjetivo verbal activo³), *glagolski pridjev trpni* (adjetivo verbal pasivo⁴). La pregunta es, ¿cuál sería la solución de la traducción del gerundio al croata?

A través del método de análisis comparativo del corpus, el cuento «Au pair», escrito por Soledad Puértolas Villanueva, se intentan determinar posibles equivalentes del gerundio en croata, y al final, se pretende ofrecer una solución universal que podría servir a los traductores a la hora de traducir el gerundio y las construcciones con gerundio al croata. El análisis consta de cinco ejemplos extraídos de cinco páginas (27-32) del texto original, y sus traducciones al croata. De este modo, el análisis proporciona información sobre las posibilidades de traducción. Es decir, se explica la razón por la que se ha optado por la solución de la traducción, se aborda el asunto de significado del gerundio una vez traducido al croata, al igual que las modificaciones sintácticas y gramaticales en la traducción croata.

¹ Traducción literal.

² Traducción literal.

³ Traducción literal.

⁴ Traducción literal.

Sobre el cuento

El cuento mencionado, «Au pair», pertenece al libro de relatos *Compañeras de viaje* de la autora española Soledad Puértolas Villanueva, nacida en Zaragoza en 1947. Escribe novelas, libros de cuentos y autobiografías. En *Compañeras de viaje*, publicado en 2010, las protagonistas son mujeres que acompañan a alguien (la mayoría de las veces a un hombre) durante un viaje. El viaje termina siendo una experiencia para conocerse a sí mismas, así como la naturaleza de la relación con sus compañeros de viaje (Editorial Anagrama, s.f).

La protagonista de «Au pair» es una estudiante de Madrid. Da clases a una inglesa que le invita a Londres a pasar el verano trabajando como *au pair*. Durante su viaje a Londres en el tren, la acompaña un grupo de jóvenes de su facultad. La muchacha cuenta sus experiencias y aventuras desde un entorno completamente nuevo para ella. El relato ha sido escogido por voluntad propia, y la obra es una recomendación de la tutora.

1.El gerundio: marco teórico

Según lo ya mencionado en la introducción, el gerundio, junto con el infinitivo y el participio, es una forma impersonal del verbo (RAE Y ASALE, 2009: §4.1g). Esto significa que no podemos deducir el número, persona, tiempo o modo de su forma, sino que necesitamos otros elementos del grupo verbal que lo indiquen (RAE y ASALE, 2010:§27.1.1a)

1.1. Rasgos morfológicos

El gerundio se construye a partir de la raíz verbal y la voz temática. La voz temática de los verbos de la primera conjugación no cambia, pero con los verbos de la segunda y tercera conjugación ocurre una alteración. De este modo, la vocal temática en la primera conjugación es *-a-* (*camin-a-ndo*), pero en la segunda y la tercera conjugación se altera la formación porque se inserta el diptongo *-ie-* (*quer-ie-ndo*, *traduc-ie-ndo*) (RAE y ASALE, 2009:§4.1g). Sin embargo, si observamos algunos ejemplos, como *durmiendo* o *sintiendo*, podemos concluir que no encajan en la “regla” que siguen verbos como *caminando* o *traduciendo*. Es así porque las vocales temáticas de los verbos mencionados anteriormente coinciden con el tiempo verbal, y en este caso se trata de gerundios que se forman sobre temas de pretérito (RAE y ASALE, 2009:§4.1e)

El gerundio puede aparecer en forma simple y compuesta. La forma simple es, por ejemplo, *bailando* o *comiendo*. Por otra parte, la forma compuesta consiste en el uso del verbo auxiliar *haber* y el participio pasado del verbo principal (*habiendo bailado*, *habiendo comido*). Las estructuras compuestas tienen características similares a las perífrasis verbales, y algunos autores incluso consideran que no hace falta diferenciarlas de ellas (RAE y ASALE, 2009:§4.1h).

1.2. Otros rasgos del gerundio

Normalmente, el gerundio se construye como verbo. Como tal, suele aceptar sujetos expresos (explícitos) (*no sabiendo ella qué decir*) o tácitos (no expresado explícitamente en la oración, se sobreentiende (RAE, 2018)) (*Isabel ganó un premio en el colegio escribiendo versos*), complemento directo (*leyéndolo*). Cabe mencionar que el gerundio acepta los pronombres enclíticos (*mirándonos*), pero el uso de los proclíticos no se considera correcto (RAE y ASALE, 2009:§27.1e). Igualmente, el gerundio admite el complemento indirecto (*hablándole así*), complemento circunstancial (*caminando por la calle*), complemento de

régimen (*refiriéndose a su trabajo*) y atributo (*estando dormido*) (RAE y ASALE, 2010:§27.1.1b).

No obstante, en ciertos casos se puede lexicalizar como adjetivo (*El agua hirviendo es la de la cazuela grande*), adverbio (*Cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte/ tan callando*) (Manrique, 1480 en RAE y ASALE, 2009:§27.2c) o locución adverbial (RAE y ASALE, 2009:§27.1d). Las locuciones adverbiales parecen ser más utilizadas en España y en algunos países de América Central o América del Sur. Sirve de ejemplo la forma *pitando*, la cual se interpreta como “deprisa, precipitadamente” en España y México: *Han comenzado a romper sillas y a destrozar las mesas, y he tenido de salir pitando del tumulto*. (Perucho, 1983 en RAE y ASALE, 2009:§27.2g).

1.3. Funciones del gerundio

Como se ha señalado en la introducción, por su naturaleza gramatical, el gerundio es más cercano a un adverbio. Esto se puede comprobar respondiendo a la pregunta *cómo* (-¿*Cómo aprobar?* -*Estudiando*) (RAE y ASALE, 2009:§27.1h). No obstante, hay construcciones con gerundio que no podemos asociar con el adverbio en el sentido gramatical.

Estas funciones del gerundio están vinculadas con el gerundio perifrástico, el gerundio predicativo, el gerundio adjunto o circunstancial y el gerundio externo o periférico. Más adelante se tratará cada tipo de gerundio, mientras que el gerundio perifrástico se aborda en un apartado separado con más detalle, dado que la mayoría de los ejemplos en el análisis son perífrasis compuestas por gerundio.

1.3.1. El gerundio predicativo

El gerundio predicativo es un nombre común para las construcciones con el gerundio que pueden desempeñar la función sintáctica de complemento del predicado, es decir, pertenece al predicado (*Llegó radiante. Te veo más alta.*), por lo que también suele nombrarse gerundio interno (RAE Y ASALE, 2010:§27.1.2b; §27.1.2e). En la *Gramática descriptiva de la lengua española* es llamado *gerundio adjetivo* por su similitud con los adjetivos (Fernández Lagunilla, 1999:3448). No los vamos a encontrar formados con el verbo auxiliar *ser* o *parecer*, dado que, por su naturaleza atributiva, modifica un grupo nominal u oración sustantiva mediante un verbo no copulativo (RAE y ASALE, 2009:§27.1p). En cambio, el hecho de que expresen la

circunstancia de una acción o una situación transitoria les permite construirse mejor con el verbo *estar* (RAE y ASALE, 2010:§27.2.1a). Generalmente, explican el estado o situación en el momento de su curso o ejecución (RAE y ASALE, 2010:§27.2.1c).

La primera división que vamos a mencionar son los gerundios predicativos en construcciones verbales, que quiere decir que se predica por medio de un verbo y, por otro lado, hallamos los gerundios en construcciones nominales, cuyo núcleo no es un verbo (RAE Y ASALE, 2010:§27.2.2).

1.3.1a Gerundios predicativos con construcciones verbales

Dentro del grupo de los gerundios predicativos con construcciones verbales existe otra división, que también se menciona en la *Gramática descriptiva de la lengua española* y *NGLE*. Se trata de los gerundios que se predicán del sujeto del verbo principal (según Fernández Lagunilla, los GPS, gerundios predicativos del sujeto) o del objeto o complemento directo (GPO, gerundios predicativos del objeto) (Fernández Lagunilla, 1999:3486). Esto significa que dentro de esta división existe un gerundio que se remite como el predicado al sujeto de una oración: *Él permaneció contemplando a los niños con mirada absorta, hasta que los ojos se le humedecieron y se los secó* (García Márquez, 1967 en RAE y ASALE, 2010:§27.2.1d), o se remite como el predicado del objeto de una oración: *Hoy ve sus pobres hijos huyendo de sus lares* (Machado, 1912 en RAE y ASALE, 2010:§27.2.1d), y simultáneamente modifican a los verbos principales de la oración (RAE y ASALE, 2010:§27.2.1d). Los GPO se distinguen de los GPS porque están condicionados por el verbo principal de la oración, así como por la clase verbal de gerundio. Por lo tanto, algunos gerundios no se pueden construir con los verbos que se refieren a su complemento directo (Fernández Lagunilla, 1999:3490). Suelen formarse con varios grupos de verbos, pero más a menudo con los verbos de percepción sensible, como *contemplar, ver, oír, notar*, etc., al igual que con los verbos de percepción mental o intelectual: *imaginarse, figurarse, recordar*, etc. Como tales, no indican un estado, sino una acción o proceso (RAE y ASALE, 2009:§27.1i; §27.6k; §27.6o).

1.3.1b Gerundios predicativos en construcciones nominales

Como ya hemos dicho, el término *gerundios predicativos en construcciones nominales* significa que su núcleo no es un verbo, sino un conjunto nominal, una oración no subordinada, o las construcciones que empiezan con las preposiciones *con*: *Se fue quejando lastimeramente por toda la cocina, con la cabeza colgando de lado* (Esquivel, 1989 en RAE y ASALE, 2010:§27.2.2a) o, en menor medida, con *sin*: *Viviría mejor sin ese hombre molestándome a todas horas* (RAE y ASALE, 2010:§27.2.2a).

El gerundio acepta varios tipos de construcciones nominales. Se ha mencionado anteriormente (§ 1.2.) que el gerundio puede lexicalizarse como adjetivo. Así pues, los gerundios adjetivales como *hirviendo* o *ardiendo* funcionan como modificadores dentro de un grupo nominal. Sin embargo, los gerundios adjetivales se consideran más bien excepciones, debido a que el español tiende a rechazarlos (RAE y ASALE, 2009:§27.7a). El gerundio predicativo también se puede encontrar en las construcciones con sustantivos de representación, por ejemplo, *cuadro, fotografía, grabado, imagen*, etc. Ilustremos lo dicho aquí: *Grabado representando a Virgo (siglo XVII)* (Marni, 1976 en RAE y ASALE, 2009:§27.7b). Asimismo, aparece junto a los sustantivos de sonido, como *eco, ruido, voz, sonido*, etc. Un ejemplo de esto es: *Una voz silbando a mi espalda, tras la puerta* (Ruiz Zafón, 2001 en RAE y ASALE, 2009:§27.7e), (RAE y ASALE, 2009:§27.7b; §27.7e). En cuanto a otras construcciones nominales, las hallamos creadas en el segundo miembro de una oración coordinada. Usualmente se añade como una referencia a algo desfavorable por el hablante, como observamos en este ejemplo: *Son las cuatro de la mañana y la niña divirtiéndose por ahí* (RAE y ASALE, 2009:§27.7n).

1.3.2. El gerundio adjunto o circunstancial

Este tipo de gerundio, como comenta Fernández Lagunilla en la *Gramática descriptiva*, se denomina gerundio adverbial, en vista de sus semejanzas con el adverbio (Fernández Lagunilla, 1999: 3448). Sintácticamente hablando, es un modificador adjunto de un verbo, es decir, no es un complemento imprescindible sin el que el significado del verbo sería incompleto. Por ello queda sintácticamente limitado (RAE y ASALE, 2010:§27.1.2c). No aparece en las perífrasis verbales, ni en forma compuesta, así como tampoco en las construcciones pasivas (RAE y ASALE, 2009:§27.7o). Por lo común, los gerundios adjuntos indican la manera en la que se realiza una acción o proceso. No obstante, como se puede observar en §1.5, no es siempre fácil determinar el significado de alguna construcción porque las interpretaciones tienden a

acumularse y solaparse. Es decir, es posible que, por ejemplo, una interpretación temporal de gerundio se una y se asocie con el valor causal. Esto se puede observar en el siguiente ejemplo, en el que la anterioridad se asocia con la causa: *Salió luego al corredor, y habiendo notado que la escalera no estaba barrida aún, llamó a la portera* (Pérez Galdós, 1887 en RAE y ASALE, 2010:§27.3.2b). Así, el gerundio adjunto, además de valor modal, puede poseer valor temporal, causal, concesivo, condicional, etc. (Fernández Lagunilla, 1999:3449).

1.3.3. El gerundio externo o periférico

Tal como indica su nombre, las construcciones con gerundios externos o periféricos forman parte externa de la oración, lo que se destaca aún más por la coma con la que suelen estar separados del resto de la oración, como se ve aquí: *Encaramándose sobre la silla, había conseguido alcanzar la mermelada* (RAE y ASALE, 2010:§27.1.2d). El término gerundio absoluto, que en este contexto denota algo “desligado, suelto”, también da testimonio de la característica del gerundio para asemejarse a las construcciones absolutas (RAE y ASALE, 2009:§27.11). Si aparecen en las construcciones insertados en el medio de una oración, los denominamos construcciones parentéticas, incidentales o incisivos y un buen ejemplo de ello es esta oración: *El Ministerio, viendo el número de casos irregulares que se acumulaban, anuló las pruebas* (RAE y ASALE, 2009:§27.11). En cuanto a su valor semántico, el gerundio externo expresa, entre otros, el valor de modo, especialmente si encabeza la oración, lo que se muestra aquí: *(Colaborando todos, acabaremos a tiempo)* (RAE y ASALE, 2009:§27.5n).

1.4. El gerundio perifrástico: Las perífrasis verbales con gerundio

El gerundio perifrástico es, como sugiere su nombre, aquel con el que se crean las perífrasis verbales. En la *Gramática descriptiva de la lengua española* se describen con gran detalle las perífrasis verbales que puede formar el gerundio. Para comenzar, conviene explicar lo que es una perífrasis verbal. Se trata de un complejo verbal compuesto por el verbo auxiliar flexionado y el gerundio, que se comporta como una unidad verbal. Esto indica que su significado debe interpretarse como un conjunto, y no agregando el significado de un elemento de la perífrasis

al otro. El verbo auxiliar, que está en forma personal, concuerda con el sujeto referencial del gerundio: *Alicia está telefoneando a su jefe.* (Yllera, 1999:3393).

Un rasgo que destaca al gerundio perifrástico de las demás construcciones es la posibilidad de alternancia de la posición del pronombre átono que complementa al gerundio dentro de la perífrasis verbal. Se puede anteponer, tomando como ejemplo esta oración: *Lo seguía diciendo*, o posponer: *Seguía diciéndolo* (RAE y ASALE, 2009:§27.1r)

El conjunto de verbos que pueden formar las perífrasis verbales con el gerundio no es extenso, al igual que el número de los verbos que pueden aparecer como gerundios en la unidad verbal. La perífrasis verbal con *estar*, por ejemplo, admiten muchos lexemas verbales, mientras que el verbo *salir* es bastante restringido en cuanto a las posibles combinaciones con verbos (Yllera, 1999:3393, 3401).

Se prestará especial atención a las perífrasis verbales *estar + gerundio*, *ir + gerundio*, *quedar(se) + gerundio* y *seguir + gerundio*, ya que forman la mayor parte del análisis de ciertos ejemplos del texto original y de sus traducciones.

1.4.1. La perífrasis verbal **estar + gerundio**

Esta perífrasis verbal es, según afirma la *Gramática descriptiva de la lengua española*, la más frecuente. Tal y como ha sido indicado en el apartado §1.4, expresa una acción en curso y, además, que está ocurriendo en un momento del presente, pasado o futuro, de acuerdo con el tiempo verbal del *estar*. Por lo tanto, si por la forma personal del verbo *estar* concluimos que se trata del presente, hablamos de la acción ocurriendo en el momento de la enunciación. Para ejemplificar, sirve esta frase: *Estamos luchando por el agua, que es nuestro gran problema* (Yllera, 1999:3402). En pocas palabras, la interpretación de la perífrasis depende del aspecto verbal de *estar* y del aspecto léxico del gerundio.

Luego, cuando se trata tiempo verbal imperfectivo, la perífrasis verbal suele ser acompañada por un adverbio u otro complemento temporal, como *ahora*, *entonces*, *en aquel momento*, *en esos días*, *en ese momento* (Yllera, 1999:3403). La acción en marcha cuyo progreso se mantiene durante un tiempo es la característica propia de la perífrasis verbal con *estar* en tiempo perfectivo: *He estado viviendo en esta casa* (Yllera, 1999:3405-3406).

1.4.2. La perífrasis verbal *ir* + *gerundio*

Las perífrasis verbales construidas con el verbo auxiliar *ir* poseen un matiz que expresa un progreso gradual de la acción que se manifiesta a través del verbo auxiliar. El foco está en la duración continua de un suceso, por lo que comúnmente los complementan los adverbios o locuciones adverbiales como *poco a poco*, *paso a paso*, *progresivamente*, *con los años*, *con el tiempo*, que apuntan a una duración inexacta. Asimismo, las perífrasis se crean a menudo con los verbos que indican un desarrollo gradual, notable aquí: *Poco a poco se le iba pasando el mal humor* (Yllera, 1999:3412-3413). Sin embargo, según la *NGLE*, la característica más destacable es que este tipo de perífrasis posibilita percibir el punto inicial o final de la acción (RAE y ASALE, 2009:§28.13a).

Es importante decir que a veces el contexto y el carácter léxico del gerundio insinúan una repetición como parte del progreso de la acción (*Según iban saliendo las cosas, nos iban informando.*) (Yllera, 1999:3413). La *NGLE* añade que estas perífrasis asimismo pueden indicar que se trata de una acción que se desarrolla en fases, de modo que se acumulan hasta un cierto punto, por lo que esta noción se denomina acumulativa o incremental (RAE y ASALE, 2009:§28.13i). Si podemos descomponer el proceso en sus componentes, es usual que el gerundio se construye con los verbos atélicos, o durativos (RAE y ASALE, 2009:§28.13c). Otras veces el contexto nos permite sustituir la perífrasis *ir* + *gerundio* por *estar* + *gerundio*, en particular en los casos donde el cambio gradual es expresado. Observemos cómo en esta frase: *Poco a poco se iba haciendo de noche* podemos reformular así: *Se estaba haciendo de noche poco a poco*. Cabe recordar que esto solo es aplicable para los verbos auxiliares en el presente o imperfecto, porque, como ya hemos tenido la oportunidad de constatar, la perífrasis con el verbo *ir* exige un marco temporal no concretizado, y *estar*, por otro lado, necesita una especificación temporal no conclusiva (Yllera, 1999:3409, 3414). En consecuencia, muchas veces la sustitución no es posible.

1.4.3. La perífrasis verbal *quedar(se)* + *gerundio*

Por su gramaticalización limitada, son numerosos los autores que no consideran *quedar(se)* + *gerundio* un complejo verbal (Yllera, 1999:3420). Aun así, en la *Gramática descriptiva de la lengua española* este conjunto se denomina una perífrasis verbal, y se proporciona una

definición y descripción de ella, aunque muy breve. Con quedar(se) + gerundio, nos referimos a una acción cuyo desarrollo se capta en un momento desde su punto inicial. Con frecuencia tiene un indicio de un comienzo repentino (Yllera, 1999:3420).

1.4.4. La perífrasis verbal **seguir** + **gerundio**

Las perífrasis verbales compuestas por el verbo auxiliar seguir y gerundio presentan una acción que está ocurriendo, que ha empezado en un cierto momento y dura dentro de un marco temporal definido por el tiempo verbal del verbo auxiliar, pero sin concretar su avance desde el pasado o hacia el futuro. El énfasis se pone en la continuación de la acción, y es a veces intensificada por los adverbios *aún* o *todavía*. Igualmente, el matiz de continuación de la acción implica cierta sospecha, deseo o miedo de que se interrumpa. A diferencia de otras perífrasis verbales mencionadas, no dan respuesta a la pregunta *¿Cómo [siguió/ continuó / prosiguió]?*, sino *¿Qué [sigue/ continua/ prosigue] haciendo?* (Yllera, 1999:3421). Estas características se pueden emplear también con los verbos *continuar* y *proseguir*.

Con el uso en todos los tiempos verbales, menos en el pretérito anterior, la perífrasis *seguir* + *gerundio* es común en la lengua hablada. Al contrario, los verbos *continuar* y *proseguir* no se utilizan frecuentemente como parte de la perífrasis verbal, sobre todo *continuar*, cuyo empleo destaca principalmente en literatura (Yllera, 1999:3422).

1.5 Valores del gerundio

Los gerundios, según la gramática tradicional, se relacionan con los adverbios (RAE Y ASALE, 2009:§27.4a). Considerando que su carácter gramático es semejante al adverbio, es lógico suponer que el carácter semántico del gerundio también tendría vínculos con ellos. En algunas oraciones podemos fácilmente determinar el valor del gerundio, pero, en otros casos hay múltiples interpretaciones que coexisten sin perder su valor (RAE Y ASALE, 2009:§27.4a). Esto es posible gracias a su forma impersonal y aspecto imperfectivo (RAE Y ASALE, 2009:§27.4c). Todos los valores nombrados y explicados a continuación tienden a acumularse y a traslaparse, como ha sido aclarado en §1.3.2.

1.5.1. El valor temporal

1.5. La simultaneidad

En primer lugar, vamos a mencionar la simultaneidad, que tal vez sea la primera asociación si necesitamos situar el gerundio en un punto temporal. Por lo general, esta interpretación es la más habitual, como afirma el *Manual de la nueva gramática española* (RAE Y ASALE, 2010:§27.3.1a). Tanto si se trata de acontecimientos pasados, como los presentes y futuros, el gerundio se explica, usualmente, como simultáneo con la acción que implica el verbo principal, lo que es visible en estas oraciones: *Llegaban cantando*, donde el gerundio es simultáneo con la acción en el pasado, *Llegan cantando*, una acción en el presente y *Llegarán cantando*, donde se trata de una acción futura (RAE Y ASALE, 2010:§27.3.1a). La simultaneidad expresada con el gerundio se puede parafrasear con la ayuda de marcadores temporales como *a la vez que* o *mientras*. Por ejemplo, la frase *Bajando las escaleras, me di cuenta de que se me había olvidado la cartera* podemos también formularla de la siguiente manera: *Mientras bajaba las escaleras, me di cuenta de que se me había olvidado la cartera*. (RAE Y ASALE, 2009:§27.4c).

En la *Gramática descriptiva de la lengua española* se añade que, dependiendo de la duración que expresa el verbo principal y el gerundio, podemos hablar de la coincidencia absoluta o parcial de las acciones. Así pues, si dos verbos tienen la misma duración, como *entrar* y *salir*, su coincidencia es completa. Esto se puede comprobar con la alternancia de las oraciones subordinadas: *Saliendo Juan, entraba María*. ~ *Entrando María, salía Juan*. (Fernández Lagunilla, 1999:3468).

1.5.1b Anterioridad inmediata

Especialmente si está antepuesto, el gerundio puede expresar la anterioridad inmediata (RAE Y ASALE, 2009:§27.4e). La *NGLE* afirma que este entendimiento de la anterioridad es peculiar en la lengua española, pero a pesar de eso, en la zona andina, principalmente en Perú podemos oír oraciones como *He venido comiendo* (interpretándose como *He venido después comer*.) (RAE Y ASALE, 2009:§27.4e).

Asimismo, cabe destacar que, en la forma compuesta (*habiendo cantado*), por el carácter semántico del verbo *haber*, el gerundio no puede expresar ningún otro valor que la anterioridad. Del mismo modo, la preposición *en* puede introducir la anterioridad inmediata: *En llegando María, se callan todos*. (Fernández Lagunilla, 1999:3470). Esta construcción, llamada gerundio preposicional, hoy posee un matiz arcaico y se presenta en textos literarios (RAE Y ASALE, 2010:§27.3.1b).

1.5.1c Posterioridad

En tercer lugar, el gerundio de posterioridad denota una acción posterior a la introducida por el predicado principal. Aunque aparezca en las obras clásicas con frecuencia moderada, se considera incorrecto su uso cuando expresa un seguimiento de acontecimientos. Así sería incorrecto escribir *Estudió en Santiago, yendo después a Bogotá*. En cambio, la opción correcta sería *Estudió en Santiago y fue después a Bogotá*. Sin embargo, hay casos en los que el gerundio de posterioridad puede funcionar. Se acepta si la posterioridad se interpreta de manera tan inmediata que se iguala con la simultaneidad, tal y como si existiera una inferencia de la posterioridad con la interpretación causal, consecutiva o concesiva (RAE Y ASALE, 2009:§27.4g).

1.5.1d Valor ilativo o copulativo

La *Gramática descriptiva de la lengua* española no nombra el valor temporal de posterioridad, así como tampoco el valor ilativo o copulativo que puede adquirir el gerundio. En *NGLE*, por otro lado, se explica que el gerundio puede obtener el valor copulativo, es decir, unir dos ideas, lo que se debe al rasgo de gerundio que le permite unirse al verbo al que modifica sin nexo. Hay que tener presente la capacidad del oyente para averiguar el sentido del enunciado o, en otras palabras, el oyente tendría que poder interpretar la oración *Murió dejándole como herencia la casa en la que había nacido* como *Murió y le dejó como herencia la casa en la que había nacido*.) (RAE Y ASALE, 2009:§27.4i).

1.5.2. Valor causal

Entre otros valores de los que puede apropiarse el gerundio, se destaca el valor causal, que aparece en una variedad de contextos (RAE Y ASALE, 2009:§27.5a). Por lo general, el gerundio es causal si introduce una causa al acontecimiento de la oración principal. Esto se confirma sustituyendo el gerundio por una oración subordinada causal, como en este ejemplo: *Esperando ganar mucho dinero, los empresarios derribaron las chabolas.* ~ *Porque esperaban ganar mucho dinero, los empresarios derribaron las chabolas.* Otra opción es coordinar el gerundio con los sintagmas preposicionales que expresan causa: *No había emprendido ese camino por capricho, sino obedeciendo a su sentido del deber* (Fernández Lagunilla, 1999:3472).

Ambas gramáticas mencionadas en este apartado subrayan el hecho de que las interpretaciones del gerundio se traslapan. Así, el valor causal del gerundio se relaciona a menudo con su valor temporal de anterioridad. Tal es el caso en el siguiente ejemplo: *Salió luego al corredor, y habiendo notado que la escalera no estaba barrida aún, llamó a la portera.* (Pérez Galdós, 1887 en RAE y ASALE, 2009:§27.5a). La *NGLE* claramente indica la coexistencia de dos valores, mientras que Marina Fernández Lagunilla alude a la elección entre dos valores.

1.5.3. Valor de modo o manera

La similitud del gerundio con los adverbios se manifiesta en el valor de modo o manera, donde se precisa la forma en la que una acción expresada por el verbo principal se realiza (RAE Y ASALE, 2010:§27.3.2a). No obstante, es difícil de encontrar un enunciado que posea exclusivamente valor modal, ya que su sentido se solapa con el valor temporal. Esto ocurre debido a la falta de rasgos gramaticales que determinen una interpretación más clara (*Ibid.*). Hacer preguntas con *cómo* y *cuándo* ayuda mucho a aclarar los valores porque no siempre podemos dar por resuelta nuestra duda de esta manera: *Este dulce debe comerlo sonriendo, porque se llama Alegría.* (Vázquez Montalbán, 1991 en RAE Y ASALE, 2009:§27.5c). No podemos decir que aquí *sonriendo* es una manera de comer.

1.5.4. Valor condicional

El valor condicional va de la mano con el valor modal del gerundio. Hay varios elementos que asisten en la formación de la oración donde se expresa una condición con el gerundio, pero destacan la presencia del gerundio externo y antepuesto, así como la presencia de un futuro, y para ilustrarlo mejor nos sirve este ejemplo: *Colaborando todos, acabaremos a tiempo* (RAE Y ASALE, 2009:§27.5n). Asimismo, se enfatiza el valor condicional con el uso de ciertos adverbios: *solo, solamente, únicamente*. Hay que tener cuidado, puesto que es necesaria la presencia de los elementos mencionados anteriormente para conseguir la interpretación condicional, y no modal o temporal (RAE Y ASALE, 2009:§27.5q).

1.5.5. Valor concesivo

Son principalmente los gerundios compuestos y externos los que tienen un valor concesivo. Lo posibilita el verbo auxiliar *haber*, que indica la anterioridad y el aspecto perfectivo de la acción. Damos aquí una idea de esto: *Por los Trujillos, tenía doña Casta parentesco remoto con Barbarita; pero habiendo sido muy amigas en la niñez, apenas se trataban ya* (Pérez Galdós, 1887 en RAE Y ASALE, 2009:§27.5g). La concesión se destaca a través del adverbio *aun*, al igual que con *ni, ni siquiera, ni aun* (*Ni insultándolo lo ponen nervioso.*) (RAE Y ASALE, 2009:§27.5i).

2. El gerundio en croata

En la introducción ya se ha explicado muy brevemente que en croata no existe una estructura verbal llamada “gerundio”. El gerundio en español únicamente se puede comparar en croata con la estructura que se denomina *glagolski prilog sadašnji*.

En croata existen cinco formas verbales que no se pueden conjugar, es decir, que no tienen indicación de la persona. Estas son: infinitivo, *glagolski prilog sadašnji* (adverbio verbal presente⁵), *glagolski prilog prošli* (adverbio verbal pasado⁶), *glagolski pridjev radni* (adjetivo verbal activo⁷) i *glagolski pridjev trpni* (adjetivo verbal pasivo⁸) (Barić *et al.*, 1997:229).

Por lo general, se trata de una forma que, como gerundio, se acerca a los adverbios, puesto que describe la circunstancia de una acción en desarrollo. Al mismo tiempo, conserva algunos de los rasgos verbales, como aspecto y transitividad (Silić y Pranjković, 2005:198).

El *Glagolski prilog sadašnji* se construye a partir de la base para formar el tiempo verbal presente (3ª persona de plural) (*piš- ući*) (Barić *et al.*, 1997:234). La similitud con el gerundio en español consiste en el aspecto imperfectivo que es característico para el gerundio (§1.5), y el *prilog sadašnji* en croata se puede formar solo con los verbos imperfectivos.

Sintácticamente, el adverbio verbal presente puede funcionar como una ampliación del verbo. Si unimos estas dos oraciones o, mejor dicho, si incorporamos una dentro de la otra: *Konj ide. Konj spava.*, el resultado son estas dos opciones: *Konj spavajući ide* y *Konj idući spava*. Se trata de dos oraciones subordinadas donde el adverbio presente funciona como una ampliación del verbo principal. Cabe añadir que estas construcciones suelen separarse de los predicados a los que modifican con una coma y funcionan como elementos apartados del resto de la oración, como en: *Prolazeći pored izloga, za oko joj je zapela haljina* (Barić *et al.*, 1997:573-574). Aquí podemos observar la semejanza con el gerundio externo o periférico (§1.3.3.)

Semánticamente, el *prilog sadašnji* generalmente posee los mismos valores que el gerundio. En primer lugar, la simultaneidad de dos acciones, por ejemplo: *Čitajući, zastajkuje*. Además, son posibles otras interpretaciones similares a las del gerundio, es decir, que puede tener el valor de modo: *Čita zastajkujući* se puede reformular así: *Čita na taj način da*

⁵ Traducción literal.

⁶ Traducción literal.

⁷ Traducción literal.

⁸ Traducción literal.

zastajkuje. Luego, el valor causal: *Misleći da nećemo doći, započeli su raspravu* y condicional (*Ni dubeći na glavi, ne bi to postigao*) (Silić y Pranjković, 2005:198).

Lo que el *glagolski prilog sadašnji* y el gerundio tienen en común es la lexicalización. Un *prilog sadašnji* puede también transformarse hasta obtener propiedades de adjetivo (*U našim trgovinama ima različitih osvježavajućih pića.*) (Barić *et al.*, 1997:301).

Con todo, no se debe suponer que esta estructura en croata es un equivalente absoluto del gerundio en español, ya que las soluciones de traducción varían, como se puede observar en el análisis de los ejemplos más adelante.

3. Texto original

AU PAIR

Soledad Puértolas Villanueva

En el mes de julio de mis dieciocho años, tomé la decisión de ir a Londres a trabajar de *au pair*. El objetivo no era tanto aprender inglés como salir de casa y de España. Y también - aunque éste era un objetivo más solapado- alejarme de mi novio, que empezaba a agobiarme. Había sido un noviazgo prematuro y, por añadidura, no premeditado. Había alcanzado ese punto en el que, cuando llegaba la hora de la cita, me daba una pereza horrible y al final acudía a ella con la vaga esperanza de que todo fuera como al principio o, al menos, que yo sintiera al verle, o en algún otro momento de la tarde -eran citas vespertinas-, un resto de aquella conmoción de los primeros días, cuando todo estaba por descubrir. ¡Qué misterioso me parecía Nacho! Antes de que se produjera el encuentro, lo veía de lejos y me preguntaba qué podría hacer para que se fijara en mí. Era uno de esos estudiantes que asistían siempre a las asambleas y que conspiraban por los pasillos en pequeños grupos, entre clase y clase. Su nombre lo conocía todo el mundo. Nacho era un famoso conspirador. Incluso se sabía, o se creía saber, su nombre de guerra -el que utilizaba en la clandestinidad-, Nicolás, ¿en irónico honor al último zar de Rusia?

Todo resultó muy fácil, como en una película francesa. Simplemente chocamos en el pasillo de la facultad, ¡plaf!, un cuerpo contra el otro. Luego **nos quedamos mirándonos, sonriéndonos**, detenidos en mitad del pasillo. Me inspeccionó de arriba abajo, me dijo, innecesariamente, su nombre -el real, no el de guerra- y me preguntó cómo me llamaba yo. Y, nada más saberlo, lo pronunció y preguntó: ¿Tienes algo que hacer esta tarde?, ¿quieres venir conmigo al cine?

Si, así fue, fulminante, como yo había imaginado siempre.

Nacho seguía con sus misterios. Llevaba un montón de libros en la mano, o bajo el brazo, todos forrados -para que no se vieran los títulos ni quiénes eran sus autores, ya que se trataba de libros prohibidos, de Marx, Engels y gente así-, y carpetas de distintos colores. Era muy ordenado con sus papeles y le gustaba clasificarlo todo por colores, tamaños y tipos de letra. Escribía mucho, siempre estaba haciendo resúmenes de una cosa y otra, enviaba sus artículos a periódicos y revistas que se editaban fuera de España o en la clandestinidad. Pero todos esos misterios, poco a poco, **me fueron pareciendo** menos atrayentes. Cuando trataba de

adoctrinarme, yo me aburría mortalmente. Aún seguía pareciéndome guapo, pero cada vez menos misterioso. El misterio estaba fuera, en lo que hacía. No dentro de él.

Él tenía sus propios planes de verano, eso facilitó las cosas. Hubiera deseado cancelarlos cuando me conoció, pero sus compromisos eran sagrados. No se podía permitir ninguna debilidad, dada su reputación. Naturalmente, se trataba de planes misteriosos, viajes a lugares extraños, al Este de Europa, suponía yo.

Debió de ser en abril, un poco antes de semana santa, cuando conocí a Julie, una inglesa que **estaba siguiendo** unos cursos en la facultad de filosofía y letras y que buscaba a alguien que le diera clases de español. Vi el cartel en el tablón de anuncios de mi facultad, la llamé y me ofrecí como profesora. Lo curioso fue que, nada más conocernos, no se estableció entre nosotras la menor corriente de simpatía y a pesar de eso, ninguna de las dos se echó para atrás. Fuimos muy voluntariosas.

Estaba claro que yo no le inspiraba a Julie curiosidad alguna, me miraba un poco por encima del hombro. ¿Qué razones tenía para hacerlo? Julie no era guapa. Era rubia y tenía la piel muy blanca, toda ella parecía como descolorida, desganada. Sí, creo que ésta es la palabra adecuada -desganada-, la que la describe mejor, por dentro y por fuera. Julie emanaba una sensación de gran cansancio, gran desinterés por todo. Con toda evidencia, yo no le interesaba, pero ¿quién o qué interesaba a Julie? Bostezaba continuamente, incluso se desperezaba un poco. Pero me propuso que le diera clases de conversación y acepté. Me venía bien aquel dinero. Y no me quería dar por vencida tan pronto. Julie, tan desganada, precisamente por su desgana me intrigaba un poco. Había que probar, quizá se tratase de una persona interesante. Al fin y al cabo, era extranjera. Los extranjeros no son tan fáciles de captar. Puede que a las dos nos pasara lo mismo. No acabábamos de congeniar, lo sabíamos, pero nos esforzábamos, por lo que sea, a lo mejor sin una razón precisa, sólo por no replantearnos ese pequeño detalle de las clases. A la alumna no le gustaba mucho la profesora, a la profesora tampoco le gustaba demasiado la alumna, pero no se trataba de nada grave, no merecía darle más importancia de la que tenía.

Nos veíamos un día por semana en una cafetería de la calle Princesa. Tomábamos café y desplegábamos libros y cuadernos sobre la mesa. De vez en cuando, nos reíamos. Parecíamos dos amigos que han decidido realizar un tipo de intercambio. Si aquello era una clase, se trataba de algo informal, casi festivo.

Cuando se anunció el verano, Julie me preguntó si no querría ir con ella a Londres, donde vivían sus padres. Su hermana mayor, que tenía una casa en el campo, acababa de tener

un niño y le había pedido a Julie que preguntara aquí y allá si a una estudiante española le interesaría ir a Inglaterra a trabajar de *au pair*. Era algo muy corriente. Estudiantes que trabajan en verano y, de paso, aprenden, o tratan de aprender, un idioma. Nunca se me hubiera ocurrido. Había pasado doce largos años en un colegio de monjas y no tenía ninguna necesidad de emplear mi tiempo libre en algo provechoso. Era ahora cuando empezaba a ver que la vida tenía sus lados divertidos, y muchos. Pero sí, cabía considerar la oferta como parte de esa diversión. Como una aventura. Además, ¿qué planes tenía para el verano? Ninguno. Nacho se iba a su misterioso viaje, mis padres y mi hermana pequeña, como de costumbre, pasarían unos días a la orilla del mar. Probablemente, en algún pueblo del sur. Mi hermana pequeña era demasiado pequeña para hacer planes con ella. Un día entero con mis padres me parecía una pesadilla. No estábamos de acuerdo en nada. Tendría que planear algo, irme a algún lugar, con alguien, una amiga, un grupo de amigos.

Lo cierto era que no tenía dinero. Mis padres -más bien mi madre- me daban lo justo para coger el autobús. Poco más. Algunos domingos, no todos -cuando le había sobrado algo del fondo del presupuesto semanal-, mi madre me entregaba, de forma casi clandestina, un billete para que fuera al cine. Eso decía ella: «Para el cine.» Todas mis necesidades estaban cubiertas. Desayunaba, comía y cenaba en casa. Algunas veces, incluso podía tomarme a media mañana un café en el bar de la facultad. O pagar los vinos del atardecer. Normalmente, era Nacho quien lo hacía. Pero de vez en cuando le gustaba dejarse invitar. Sonreía, satisfecho, al ver las monedas en mi mano, listas para pasar a las del camarero, como si ese gesto fuera expresión de la igualdad por la que luchaba. Igualdad esencial entre hombres y mujeres. Nacho era un feminista convencido. Apoyado en la barra del bar, solía darme largos sermones.

Nacho conocía a Julie. Algunas veces se pasaba por la cafetería de la calle Princesa donde dábamos la clase y se sentaba un momento con nosotras. Julie le caía bien. Había entre Julie y Nacho una corriente de simpatía, justamente la que no existía entre ella y yo. Cuando le comenté a Nacho que Julie me había propuesto que fuera con ella a Inglaterra a pasar el verano, **trabajando** como *au pair* en la casa de campo de su hermana, dijo que era una idea excelente. Se mataban varios pájaros de un tiro. Para empezar, resolvía mi verano, y, de paso, se me presentaba la oportunidad de asumir la condición de trabajadora que toda persona que se respetara a si misma debía conocer. Por añadidura, aprendía algo de inglés. Y con Julie cerca. Una chica tan agradable. Tenía algo, era evidente. No era una chica del montón.

Del montón, eso era lo que Julie me parecía a mí. De un mal montón. El montón de los que no nos entienden. Personas indiferenciadas, que se relacionan perfectamente entre ellas y que a ti te miran con extrañeza, como si hubieran detectado, al primer golpe de vista, en virtud de no se sabe qué capacidades, una anomalía en tu forma de ser. Pero, en fin, la pasan un poco por alto. Son magnánimos, no hay por qué incidir en los defectos y debilidades de los otros. Comparada con Julie, yo era una auténtica resentida. Julie, con toda su desgana encima, -que se manifestaba, sobre todo, en sus frecuentes bostezos-, parecía contenta con su vida, incluso satisfecha. No creo que los bostezos se debieran a falta de sueño. Era así, bostezaba porque le gustaba mucho dormir y, ya despierta y fuera de la cama, **seguía manteniendo** dentro de sí una parte dormida. ¿Para qué despertarse? Lo que veía somnolienta ya le parecía bien. Yo no era así. Siempre me fijaba en mis desventajas, no lo podía remediar. Me había pasado desde pequeña. Frente al espejo, veía una cara pálida y borrosa. Cuando me veía de lejos, reflejada en un espejo o un cristal, casi ni me reconocía. Tenía la impresión de que nadie me veía. No me veía a mí misma y no me veía nadie.

No podía decirles a mis padres que me iba a Londres a trabajar de *au pair*. No lo hubieran entendido, les habría parecido algo deshonroso. Ellos querían que tuviera una carrera universitaria y que me pudiera ganar la vida con ella. Aunque en aquel momento no me llevaba bien con mis padres, tampoco quería darles un disgusto. Si discutía con ellos, la cosa acabaría en gritos y reproches. Les dije que Julie, mi alumna inglesa, me había invitado a pasar el verano con ella. Era muy rica, les dije. Además de la casa de Londres, tenía una en el campo. Era un plan estupendo, conocería algo de Inglaterra y me saldría muy barato, sólo me tenía que pagar el billete. Tren, ferry y tren, ésa era la combinación más económica. El caso es que conseguí que mis padres me pagaran el viaje.

Un atardecer de finales de julio, me acompañaron a la estación. Se alegraron cuando me encontré con unos compañeros de la facultad. Eran de otro curso, sólo les conocía de vista. Mi madre habló con ellos y les pidió que cuidaran de mí. Que no viajara enteramente sola la alivió un poco.

4. Traducción del texto original

AU PAIR

Soledad Puértolas Villanueva

Kada sam imala osamnaest godina, u srpnju odlučila sam otići u London raditi kao *au pair*. Cilj mi nije bio toliko naučiti engleski koliko maknuti se od kuće i Španjolske. A htjela sam se i maknuti od svog dečka koji mi je postao naporan, iako je to bio skriveniji motiv. Bila je to preuranjena veza, i k tome, nepromišljena. Dosegnula sam točku u kojoj mi se, kad bi došlo vrijeme da odem na spoj, užasno nije dalo ići, i naposljetku bih se pojavila s blijedom nadom da će sve biti kao i na početku, ili barem da ću, kada ga vidim, ili u nekom drugom trenutku poslijepodneva- jer bili su to poslijepodnevni spojevi, osjetiti ostatak onog uzbuđenja od prvih dana, kada je sve tek trebalo biti otkriveno. Kako mi se tajanstvenim činio Nacho! Prije nego što smo se sreli, promatrala bih ga izdaleka i pitala se što bih mogla napraviti da se zagleda u mene. Bio je jedan od studenata koji bi uvijek prisustvovali na zasjedanjima skupštine te koji bi se kovali urote na hodnicima u malim grupama, između predavanja. Svi su znali njegovo ime. Nacho je bio poznati urotnik. Čak je bilo poznato, ili se tako vjerovalo, njegovo ratno ime, ono koje je koristio u tajnosti: Nicolás. U ironičnu čast posljednjeg ruskog cara?

Sve je bilo tako lako, kao u francuskom filmu. Jednostavno smo se sudarili u hodniku fakulteta, puf! Jedno tijelo o drugo. Zatim smo se promatrali, smješkali smo se stojeći nasred hodnika. Proučio me odozgo do dolje, nepotrebno mi rekao svoje pravo ime, pravo, ne ratno, i pitao me kako se zovem. A čim ga je saznao, izgovorio ga je i upitao: Imaš li kakvih planova za ovo poslijepodne? Želiš li ići sa mnom u kino?

I tako je bilo, munjevito, kako sam oduvijek i zamišljala.

Nacho je nastavio sa svojim tajnama. Nosio je brdo knjiga u rukama ili pod rukom, sve omotane, da se ne vide naslovi ni autori, s obzirom na to da se radilo o zabranjenim knjigama, o Marxu, Engelsu i sličnima, te fascikle različitih boja. Bilješke su mu bile uredno posložene, volio je sve razvrstavati po bojama, veličinama i tipovima slova. Pisao je puno, uvijek je pisao nekakve sažetke, slao svoje članke novinama i časopisima koji su izlazili izvan Španjolske ili u tajnosti. Ali sve te tajne su mi se malo-pomalo činile sve manje privlačnima. Kada me pokušavao indoktrinirati, ja bih se smrtno dosađivala. Još uvijek mi je bio lijep, ali sve manje tajnovit. Tajnost je bila vani, u onome što je radio. Ne u njemu.

On je imao svoje planove za ljeto, što je olakšalo stvari. Poželio ih je otkazati kada me upoznao, ali njegove su obveze bile svetinja. Uzimajući u obzir njegovu reputaciju, nije si mogao dopustiti nikakav propust. Naravno, radilo se o tajnovitim planovima, putovanjima na čudnovata mjesta, na istok Europe, pretpostavljala sam.

Vjerojatno je bio travanj, nešto prije Velikog tjedna, kada sam upoznala Julie, Engleskinju koja je pohađala neke tečajeve na Filozofskom fakultetu i koja je tražila nekoga za poduku iz španjolskog. Vidjela sam plakat na oglasnoj ploči svoga fakulteta, nazvala ju i ponudila se kao profesorica. Bilo je zanimljivo to što, nakon što smo se upoznale, nismo jedna drugoj bile nimalo simpatične, i usprkos tome, nijedna od nas nije se povukla. Bile smo vrlo uporne.

Bilo je jasno da kod Julie nisam pobuđivala nikakvu znatiželju, gledala me pomalo s visoka. Koje je razloge imala za to? Julie nije bila lijepa. Bila je plavokosa i imala vrlo bijelu kožu, izgledala je bezbojno, bezvoljno. Da, mislim da je ovo prava riječ, bezvoljna, ona koja je najbolje opisuje iznutra i izvana. Julie je stalno djelovala jako umorno, pokazivala je potpunu nezainteresiranost za bilo što. Ja je očito nisam zanimala, ali tko ili što je zanimalo Julie? Neprestano je zijevala, čak se katkad i protezala. Ali predložila mi je da joj držim konverzijske sate i prihvatila sam. Dobro mi je dolazio taj novac. I nisam se htjela predati tako brzo. Julie mi je, onako bezvoljna, upravo zbog svoje bezvoljnosti pobudila zanimanje. Valjalo je probati, možda je bila zanimljiva osoba. Naposljetku, bila je strankinja. Strance nije tako lako shvatiti. Možda se objema događalo isto. Nismo se odmah sprijateljile, znale smo to, ali trudile smo se, iz tko zna kojeg, možda i bez nekog posebnog razloga, da se ne dotaknemo tog malog detalja sa satova. Učenici se nije baš sviđala profesorica, ni profesorici se nije previše sviđala učenica, ali to nije bilo išta ozbiljno, nije trebalo pridavati mu veću pažnju od one koju je imalo.

Vidale smo se jednom tjedno u kafiću u ulici Princesa. Pile bi kavu i raširile knjige i bilježnice po stolu. Tu i tamo bi se smijale. Nalikovale smo na dvije prijateljice koje su odlučile obaviti neku vrstu razmjene. Ako je to bila nastava, bilo je to nešto neformalno, gotovo zabavno.

Kada je ljeto već bilo pred vratima, Julie me upitala želim li ići s njom u London, tamo su živjeli njezini roditelji. Njezina je starija sestra, koja je imala kuću na selu, nedavno rodila i zamolila je Julie da se raspita bi li neka španjolska studentica htjela ići u Englesku raditi kao au pair. Bilo to nešto vrlo uobičajeno. Studenti koji rade ljeti, i usput, uče ili pokušavaju naučiti

jezik. Nikad mi to ne bi palo na pamet. Provela sam dvanaest dugih godina u katoličkoj školi i nisam imala nikakvu potrebu utrošiti svoje vrijeme u nešto korisno. Sada sam počela shvaćati da život ima svoje zabavne strane, i to mnoge. Ali da, vrijedilo je razmotriti ponudu kao dio te zabave. Kao avanturu. Uostalom, kakve sam planove imala za ljeto? Nikakve. Nacho je išao na svoje tajanstveno putovanje, moji roditelji i mlađa sestra će, po običaju, provesti nekoliko dana na moru. Vjerojatno u nekom mjestu na jugu. Moja je mlađa sestra bila premala da bi s njom nešto planirala. Cijeli dan s roditeljima činio mi se kao prava mora. Nismo se slagali ni oko čega. Trebala bih nešto isplanirati, otići nekamo, s nekim, s nekom prijateljicom, s prijateljima.

Istina je bila ta da nisam imala novac. Moji bi mi roditelji, ili bolje rečeno moja majka, davali upravo koliko mi je trebalo za autobus. Mrvicu više. Pokoju nedjelju, ne svaku, kada bi joj ostalo nešto viška od tjednog budžeta, majka bi mi, gotovo potajno, pružala novčanicu da odem u kino. Tako je ona govorila: „Za kino“. Sve su moje potrebe bile pokriveno. Doručkovala sam, ručala i večerala kod kuće. Ponekad sam si čak mogla priuštiti prijepodnevnu kavu u fakultetskom kafiću. Ili platiti večernja vina. Uglavnom je Nacho plaćao. Međutim, tu i tamo bi mu se svidjelo da ja platim. Zadovoljno se smiješio vidjevši kovanice u mojoj ruci, spremne da ih predam konobaru, kao da je ta gesta bila izraz jednakosti za koju se borio. Temeljne jednakosti među muškarcima i ženama. Nacho je bio gorljivi feminist. Naslonjen na šank, običavao je držati mi duga predavanja o tome.

Nacho je poznavao Julie. Ponekad je svraćao do kafića u ulici Princesa gdje smo imale sate i nakratko bi sjeo s nama. Julie mu se sviđala. Između Nacha i Julie postojala je nit simpatije, upravo ona koja nije postojala između mene i nje. Kada sam Nachu spomenula da mi je Julie predložila da odem s njom provesti ljeto u Engleskoj radeći kao au pair u kući njezine sestre na selu, rekao je da je to odlična ideja. Ubila bih nekoliko muha jednim udarcem: za početak, riješila bih ljeto, i usput mi se pružala prilika da se preuzmem ulogu radnice, koju bi svi koje poštuju sebe trebali poznavati. Uz to, naučila bih ponešto engleskog. S Julie uza se. Tako dragom djevojkom. Imala je nešto, to je bilo jasno. Nije bila poput gomile drugih.

Poput gomile drugih, takvom se Julie činila meni. Poput loše gomile. Gomile onih koji nas ne razumiju. Ravnodušnih osoba, koje se savršeno međusobno povezuju, a tebe gledaju s čuđenjem, kao da su već na prvi pogled, temeljem tko zna kakve sposobnosti, opazili tvoju anomaliju. Međutim, na kraju ju previđaju. Velikodušni su, nema razloga upirati prstom u nedostatke i slabosti drugih. U usporedbi s Julie, bila sam doista ogorčena. Julie se, uz svu svoju bezvoljnost, koja se očitovala ponajprije u njezinu zijevanju, činila zadovoljnom svojim

životom, čak i sretnom. Mislim da uzrok zijevanju nije bio nedostatak sna. Bila je takva, zijevala je jer je jako voljela spavati, i kada je bila budna i izvan kreveta i dalje je u sebi nosila uspavani dio sebe. Zašto se buditi? Ono što je vidjela pospana sviđalo joj se. Ja nisam bila takva. Uvijek sam se usredotočivala na svoje nedostatke, nisam si mogla pomoći. Tako je bilo odmalena. Pred zrcalom, vidjela sam blijedo i nejasno lice. Kada bih izdaleka ugledala svoj odraz u ogledalu ili staklu, jedva da sam se prepoznavala. Imala sam dojam da me nitko ne primjećuje. Samu sebe nisam primjećivala, niti me je primjećivao itko drugi.

Nisam mogla reći roditeljima da idem u London raditi kao *au pair*. Oni to ne bi razumjeli, učinilo bi im se sramotno. Htjeli su da završim fakultet s kojim ću zarađivati za život. Iako se u to vrijeme nisam slagala s roditeljima, nisam ih htjela razočarati. Rasprava s njima završila bi vikom i prijekorima. Rekla sam im da me Julie, moja učenica iz Engleske, pozvala da s njom provedem ljeto. Vrlo je bogata, rekla sam im. Osim kuće u Londonu, ima jednu i na selu. Bio je to sjajan plan, malo bih upoznala Englesku i prošla bih vrlo jeftino, samo sam trebala platiti kartu. Vlak, trajekt, zatim opet vlak bila je najisplativija opcija. Uspjelo mi je pridobiti roditelje da mi plate put.

Jedne su me večeri krajem srpnja otpratili do željezničke postaje. Razveselili su se kada sam sreća kolege s fakulteta. Pohađali su drugi studijski program, poznavala sam ih samo iz viđenja. Moja je majka popričala s njima i zamolila ih da paze na mene. Malo joj je laknulo što neću putovati potpuno sama.

5. Análisis

A continuación, se produce el análisis de los cinco ejemplos escogidos del texto y sus soluciones de traducción, tal y como se ha descrito en la introducción. Los ejemplos se analizan según el orden de aparición en el texto original.

(1)

TO⁹: Luego **nos quedamos mirándonos, sonriéndonos**, detenidos en mitad del pasillo.

TT¹⁰: Zatim **smo se promatrali, smješkali smo se** stojeći nasred hodnika.

La parte del texto original en negrita la forman en realidad dos perífrasis verbales compuestas por el verbo auxiliar *quedar* y los gerundios *mirándonos* y *sonriéndonos*, donde *quedar* se refiere a ambas. El pronombre *nos* detrás del gerundio marca la reciprocidad de la acción. Por el contexto del cuento podemos concluir que el sujeto (*nosotros*) se trata de dos personas (la protagonista y su novio) y que se están mirando mutuamente.

La perífrasis verbal *quedar* + *gerundio*, como ha sido explicado en §1.4.3., indica una acción cuyo progreso es captado en un momento desde su comienzo. La traducción croata ofrece una solución donde la durabilidad de la acción se expresa a través de los verbos imperfectivos *promatrati* y *smješkatati se* en el tiempo verbal pasado *perfekt*. Sin embargo, no hay ningún otro elemento sintáctico que aluda al progreso captado de la acción o su valor temporal.

La posible alternativa sería: *Zatim smo se ostali promatrati, smješkatati nasred hodnika*. El verbo *ostati* significa “permanecer en un lugar o seguir haciendo algo”. La construcción *ostati* + infinitivo no es inusual en croata, por ejemplo: *Ostali su gledati utakmicu u kafiću*. Por lo tanto, esta traducción es aceptable, además transmite el significado del texto original.

⁹ Texto de origen

¹⁰ Texto traducido

(2)

TO: Pero todos esos misterios, poco a poco, **me fueron pareciendo** menos atractivos.

TT: Ali sve te tajne **su mi se** malo-pomalo **činile** sve manje privlačnima.

En este ejemplo el texto marcado representa una perífrasis verbal que el gerundio del verbo *parecer* forma con el verbo auxiliar *ir*. En §1.4.2. hemos llegado a conocer que las perífrasis verbales *ir + gerundio* expresan un progreso gradual de la acción que se manifiesta a través del verbo auxiliar. La inexactitud de la duración habitualmente se expresa con la ayuda de los adverbios *poco a poco*, *paso a paso*, *progresivamente*, *con los años*, *con el tiempo*, etc. En nuestro ejemplo esa imprecisión temporal queda enfatizada con el adverbio *poco a poco*.

En la traducción croata, la perífrasis verbal ha sido traducida con el verbo en *perfekt*. El *Perfekt* en croata es un tiempo verbal pasado que corresponde al pretérito indefinido de indicativo en español. El *Perfekt* posee varios valores, pero aquí es importante destacar que principalmente expresa tanto acciones imperfectivas como perfectivas en el pasado (Silić y Pranjković, 2005:88). Para expresar la duración de una acción en el pasado, en croata se usan los verbos de aspecto imperfectivo en *perfekt*, y los verbos perfectivos en *perfekt* se usan para expresar una acción cuyo resultado es actual en el momento de hablar: *Roditelji su se preselili na Krk* (i sada žive ondje) (Silić y Pranjković, 2005:192). El uso del *Perfekt* es la mejor opción, puesto que el croata no posee otra construcción o tiempo verbal con los que podríamos expresar un desarrollo lineal. De hecho, si no fuera por el adverbio *poco a poco*, en croata *malo-pomalo*, se perdería por completo cualquier indicio de la gradualidad de la acción. El verbo *činiti se* en el pasado sugiere duración, pero no necesariamente progresiva.

En cuanto a la sintaxis y la clase gramatical de las palabras en el texto original y en la solución de la traducción, la perífrasis verbal del español se traduce con un solo verbo predicativo. Si no fuera por el adverbio *poco a poco*, que señala la gradualidad en la traducción croata (*malo pomalo*), probablemente deberíamos agregar este constituyente para poder transmitir el valor del verbo auxiliar *ir*.

En *Hrvatska gramatika* (Barić et al., 1997:224) se mencionan un grupo de verbos llamados *pantivni glagoli*, que expresan un proceso que se desarrolla gradualmente y cuyo efecto es notable en cada fase del proceso. Esto recuerda a la propiedad de la perífrasis *ir + gerundio* que le permite descomponer la acción en fases que se acumulan, y al hecho de que podemos percibir el punto inicial o final de la acción (§1.4.2.).

(3)

TO: Debió de ser en abril, un poco antes de semana santa, cuando conocí a Julie, una inglesa que **estaba siguiendo** unos cursos en la facultad de filosofía y letras y que buscaba a alguien que le diera clases de español.

TT: Vjerojatno je bio travanj, nešto prije Velikog tjedna, kada sam upoznala Julie, Engleskinju koja **je pohadala** neke tečajeve na Filozofskom fakultetu i koja je tražila nekoga za poduku iz španjolskog.

El tercer ejemplo contiene la perífrasis de gerundio más común en español, *estar + gerundio*. El apartado §1.4.1. recoge que se trata de una perífrasis que representa una acción en progreso y que, además, se estaba desarrollando en un momento en el pasado, tal y como nos sugiere el tiempo verbal de *estar*, que se encuentra en el imperfecto de indicativo, con el que marcamos repetitivas o continuas acciones en el pasado, y cuyo fin o inicio no se especifican. Además, lo podemos concluir por el contexto en el que se ubica el relato, dado que en el cuento la narradora, que al mismo tiempo es la protagonista, narra una serie de acontecimientos de su vida que ya pasaron.

La solución de traducción al croata de nuevo es el tiempo verbal compuesto en el pasado, *perfekt*. Esta vez la forma verbal ofrecida como solución, *je pohadala*, sintácticamente transmite el valor que implica la perífrasis en español: una acción en curso situada en el pasado. El verbo imperfectivo *pohađati*, gracias a su aspecto, alude exactamente a la mencionada continuidad del proceso.

Con respecto a la sintaxis y a la gramática, de nuevo tenemos el cambio de la construcción sintáctica del gerundio en español por un verbo predicativo en croata. En este caso, como ya se ha mencionado, el valor del verbo auxiliar *estar* está contenido en *pohađati*, por lo que no hace falta añadir otro constituyente sintáctico.

Como una posible alternativa, en croata podríamos mencionar otro tiempo verbal, el *imperfekt*. Este tiempo verbal indica una acción imperfectiva en el pasado (Silić y Pranjković, 2005:65). Si reemplazáramos el *perfekt* por el *imperfekt*, nuestra oración se vería así: *Vjerojatno bijaše travanj, nešto prije Velikog tjedna, kada upoznah Julie, Engleskinju koja pohadaše neke tečajeve na Filozofskom fakultetu i koja tražашe nekoga za poduku iz španjolskog*. Pese a esta posibilidad, el *imperfekt* en croata cayó en desuso y aparece muy raras veces. Donde más a

menudo aparece es en textos literarios con el objetivo de dejar una impresión arcaica (Silić y Pranjković, 2005:192), lo que no es el caso con el cuento tratado en este trabajo.

Otra posibilidad, mejor que el uso del *imperfekt* que, según la *Hrvatska gramatika*, no es muy habitual en las obras literarias, es otro tiempo verbal pasado, *aorist* (Barić *et al.*, 1997:413). Aunque por definición se trata de un tiempo verbal que indica una acción perfectiva, el pasado en croata puede expresarse con los verbos imperfectivos en *aorist*, que en la lengua poseen el mismo significado como *imperfekt*: el de una acción que duraba en el pasado (Barić *et al.*, 1997:414). El ejemplo traducido entonces quedaría así: *Vjerojatno bi travanj, nešto prije Velikog tjedna, kada upoznah Julie, Engleskinju koja **pohađa** neke tečajeve na Filozofskom fakultetu i koja traži nekoga za poduku iz španjolskog*. Con todo, este uso del *aorist* usualmente supone un fuerte carácter estilístico, lo que, nuevamente, no es el caso en este relato.

(4)

TO: Cuando le comenté a Nacho que Julie me había propuesto que fuera con ella a Inglaterra a pasar el verano, **trabajando** como *au pair* en la casa de campo de su hermana, dijo que era una idea excelente.

TT: Kada sam Nachu spomenula da mi je Julie predložila da odem s njom provesti ljeto u Engleskoj **radeći** kao *au pair* u kući njezine sestre na selu, rekao je da je to odlična ideja.

A diferencia del resto de los ejemplos en este trabajo, esta vez no se trata de una perífrasis verbal. El gerundio marcado en negrita, *trabajando*, es un gerundio externo o periférico. Para comprobar que realmente este es el caso, vamos a repetir aquí sus características, como se describen en el apartado §1.3.3. Las construcciones con gerundios externos o periféricos forman parte externa de la oración, y, por lo tanto, se separan del resto de la oración con una coma. Pueden insertarse en el medio de una oración, así que en el caso de este ejemplo observamos la construcción del gerundio denominada parentética, incidental o incisa.

Este ejemplo demuestra la traducción del gerundio con el uso del *glagolski prilog sadašnji* en croata. *Trabajando* contribuye y modifica el resto de la oración con el valor modal. Al mismo tiempo, destaca la simultaneidad con el verbo *pasar*. Dicho de otra manera, podemos parafrasear la parte de la oración ...*Julie me había propuesto que fuera con ella a Inglaterra a*

pasar el verano, trabajando como au pair... de esta forma: ...*Julie me había propuesto que fuera con ella a Inglaterra a pasar el verano, y que trabajara como au pair...*

El uso del *glagolski prilog sadašnji* ha resultado ser una solución de traducción bastante efectiva en este sentido, porque puede semánticamente manifestar tanto el valor temporal, sobre todo el de la simultaneidad, como el valor modal (§2.), lo que es obvio en el ejemplo.

Como otra posibilidad de traducción, podemos reemplazar el *prilog sadašnji* por un verbo en presente e introducir un constituyente sintáctico que marcaría la modalidad. El resultado sería el siguiente: *Kada sam Nachu spomenula da mi je Julie predložila da odem s njom provesti ljeto u Engleskoj i da radim kao au pair u kući njezine sestre na selu, rekao je da je to odlična ideja*. Esta traducción no es incorrecta, pero se pierde el valor de simultaneidad que aporta el adverbio verbal presente en la solución original.

(5)

TO: Era así, bostezaba porque le gustaba mucho dormir y, ya despierta y fuera de la cama, **seguía manteniendo** dentro de sí una parte dormida.

TT: Bila je takva, zijevala je jer je jako voljela spavati, i kada je bila budna i izvan kreveta, **i dalje je** u sebi **nosila** uspavani dio sebe.

En el último ejemplo tenemos la perífrasis verbal *seguir + gerundio*, con la que se implica la continuidad de una acción que ha empezado en un cierto punto y se prolonga (§1.4.4.). El marco temporal lo define el verbo auxiliar, y en el ejemplo expuesto se trata del pasado, lo que, una vez más, lo podemos también deducir por el contexto del relato.

Nuevamente, podemos observar cambios gramaticales y sintácticos en la traducción croata. La solución de traducción para este ejemplo consiste en utilizar el verbo predicativo *nositi* en *perfekt*. A pesar de la naturaleza imperfectiva de este verbo, sin un constituyente adicional no transmite el valor de continuidad de la perífrasis verbal *seguir + gerundio*. Por esta razón, es necesario añadir otro constituyente sintáctico para expresar la continuidad de la acción en croata, que se ha logrado incorporando la locución adverbial *i dalje* en la oración.

La alternativa sería ofrecer otro adverbio con valor de continuidad para mantener el significado de la perífrasis *seguir manteniendo*, por ejemplo, el adverbio *još uvijek*. En su artículo *O riječima nego, no već, još i tek*, Ivo Pranjković destaca el matiz de la partícula *još*

(cuyo significado principal está relacionado con el aspecto temporal): “*Significa que ‘algo no se detiene, que algo aún dura’.*” (Pranjković, 2018:71). Entonces, la traducción quedaría así: *Bila je takva, zijevala je jer je jako voljela spavati, i kada je bila budna i izvan kreveta, još uvijek je u sebi nosila uspavani dio sebe.* Esta solución es aceptable, en este ejemplo funciona igual de bien que la locución adverbial *i dalje*.

El adverbio verbal presente (*glagolski prilog sadašnji*) como una solución de traducción

Podemos observar que, en el último ejemplo, al igual que en los ejemplos (1), (2), (3), el *glagolski prilog sadašnji* no sería una solución adecuada para la traducción. No puede transmitir el matiz que contiene cada una de las perífrasis verbales: en (1) no puede expresar el comienzo abrupto, en (2) la gradualidad y en (3) la continuidad. Además, aunque tenga el aspecto imperfectivo, sintácticamente es difícil o imposible incorporarlo en oraciones porque a veces incluso se pierde el sentido. De este modo, un verbo imperfectivo en el tiempo verbal *perfekt* es la mejor elección.

6. Conclusión

En este trabajo de fin de grado se ha abordado el gerundio, una forma no personal del verbo en español que generalmente se construye como tal, y los valores de esta forma que se transmiten en las traducciones del español al croata. El objetivo ha sido comprobar la existencia de un equivalente universal en la traducción croata, o una regla que los traductores puedan seguir en la traducción del gerundio y sus construcciones al croata.

En la parte teórica se ha entrado con mucho detalle en lo que son las características del gerundio. Es decir, se han introducido y estudiado los rasgos morfológicos, gramaticales, sintácticos y semánticos, así como las construcciones con gerundio no adverbiales: gerundio perifrástico, gerundio predicativo, gerundio adjunto o circunstancial y gerundio externo o periférico. Además, se ha producido la descripción del *glagolski prilog sadašnji* (el adverbio verbal presente), la estructura verbal en croata que más se asemeja al gerundio.

A pesar de la similitud del *prilog sadašnji*, el análisis comparativo de los ejemplos del cuento *Au pair* traducidos al croata ha demostrado que no podemos hablar de un equivalente que se pueda utilizar en todos los casos a la hora de traducir, o de una regla universal que podría servir a los traductores. Especialmente cuando se trata de las perífrasis verbales con gerundio, el *prilog sadašnji* no ha resultado ser la solución adecuada por su incapacidad de transmitir el valor semántico de la perífrasis. El tiempo verbal *perfekt* se ha mostrado como la mejor opción en cuatro de los ejemplos analizados ((1), (2), (3) y (5)). Aún así, todavía es necesario modificar la traducción introduciendo otros constituyentes sintácticos, generalmente adverbios, que expresan el mismo valor que aporta el verbo auxiliar a la perífrasis.

La solución con el *prilog sadašnji* ha sido la más adecuada en el ejemplo (4), donde aparece el gerundio externo en la forma simple. *Radeći* contiene el valor modal y temporal de simultaneidad, y con esto encaja en la interpretación del gerundio *trabajando*.

En resumen, es imposible deducir una regla aplicable a todos los casos de la traducción. No se puede decir que la perífrasis verbal del gerundio situada en el pasado siempre se traduce con el *perfekt*, ni tampoco que la solución para traducir el gerundio externo en forma simple siempre sea el *glagolski prilog sadašnji*. La razón por ello es que, por un lado, cinco ejemplos de ninguna manera son suficientes para cualquier generalización, y, por otro, la lengua ofrece una gran variedad de contextos y es difícil de predecir una solución de traducción para cada uno de ellos.

Bibliografía

Barić, E. *et al.* (1997), *Hrvatska gramatika*. Zagreb: Školska Knjiga, 229, 234, 301, 573-574.

Editorial Anagrama (s.f.), «Compañeras de viaje - Soledad Puértolas». *Anagrama* [en línea]. [fecha de consulta 11 junio 2021]. Disponible en: https://www.anagrama-ed.es/libro/narrativas-hispanicas/companeras-de-viaje/9788433972064/EB_75.

Fernández Lagunilla, M. (1999), «Las construcciones de gerundio». En Bosque, I. y Demonte Barreto, V. (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.

Pranjković, I. (2018). “O riječima nego, no već još i tek”. *Fluminensia*, 30 (1):63-76.

Puértolas Villanueva, S. (2011), *Compañeras de viaje*. Barcelona: Anagrama, 27-32.

Real Academia Española (2018), *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. [fecha de consulta 11 junio 2021]. Disponible en: <https://dle.rae.es/>

Real Academia Española y Asociación De Academias De La Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española*. Barcelona: Espasa Libros, §4.1e; §4.1h; §27.1-§27.7; §28.13.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010), *Nueva gramática de la lengua española: manual*. Barcelona: Espasa Libros, 511-520.

Silić, J. y Pranjković, I. (2005), *Gramatika hrvatskoga jezika: za gimnazije i visoka učilišta*. Zagreb: Školska Knjiga, 198.

Yllera, A. (1999), «Las perífrasis verbales de gerundio y participio». En Bosque, I. y Demonte Barreto, V. (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, 3391-3424.